



Oración al sagrado corazón de Jesús

Primer día

Acto de contrición: Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, creador, Padre y redentor mío; por ser tú quien eres, bondad infinita, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido; también me pesa porque puedes castigarme con las penas del infierno. Ayudado de tu divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuese impuesta

Oración del día: ¡Oh corazón amantísimo de Jesús!, coronado por la santa cruz, árbol frondoso que se nutre con tu sangre preciosísima!; en unión de todos los santos y almas fervorosas que en todos los tiempos y lugares te han amado, te adoro, te amo con todo mi corazón; y para darte una prueba más patente de mi afecto, renuevo y te ofrezco las promesas que hice en el santo bautismo, prefiriendo tu gracia y tu amor a todas las riquezas de la tierra. Dame, en cambio, señor, los verdaderos tesoros y riquezas celestiales, que son las virtudes de tu divino corazón que, como flores olorosas brotan al pie de tu cruz, rociadas y regadas con tu preciosa sangre. Amén.

Un Padrenuestro. Un avemaría. Un gloria.

Oración final: ¡Oh Dios!, protector de cuantos en ti confían, sin cuyo poder nada hay fuerte, nada hay santo; aumenta en nosotros tus misericordias, para que, siendo tú quien nos dirijas y nos guíes de tal manera pasemos por las cosas temporales, que no perdamos las eternas. Te lo pedimos por el corazón de tu santísimo Hijo Jesús. Amén.



Segundo día:

Acto de contrición

Oración del día: ¡Oh, corazón dulcísimo de Jesús!, ceñido de punzantes espinas, símbolo expresivo de nuestras ingratitudes, que te lastiman y de nuestros pecados, que te despedazan, en unión de todos los espíritus angélicos, que sin cesar te alaban y se abrazan en tu amor, te adoro, te amo sobre todas las cosas; y en testimonio de este amor, te ofrezco el propósito que te hago de aborrecer todo pecado. Renuncio de una manera particular a los placeres del sentido, para gozar del dulcísimo placer de amar tu infinita bondad; concédeme, el espíritu de mortificación y apartamiento del mundo, para poder un día formar parte del coro virginal que te seguirá y como corona te rodeará eternamente. Amén.

Un padre nuestro. Un avemaría. Un gloria.

Oración final

Tercer día:

Acto de contrición

Oración del día: ¡Oh, Corazón sacratísimo de Jesús!, rasgado por el hierro de la lanza, como puerta abierta del paraíso cuya entrada nos franquean los méritos de tu pasión santísima!; en unión del corazón inmaculado de tu madre, que te ha amado más que todos los ángeles y hombres, te adoro, te amo cuanto me es posible por las soberanas perfecciones que te adornan; y para hacer más eficaz mi amor, te ofrezco la promesa que te hago de propagar cuanto me sea posible el reinado de tu divino corazón y la obediencia a tu santa iglesia y a sus representantes. Dame, Señor, por la intercesión del Corazón de tu madre, que lo es también mía, la perseverancia final en tu gracia y en la fe de la iglesia católica, a fin de vivir



morir y reinar eternamente en la morada deliciosa de tu dulcísimo corazón.
Amén.

Un padre nuestro. Un avemaría. Un gloria.

Oración final